

Las Estadísticas Públicas En *El Monitor Republicano*: Administrar Con Números

Ana María Medeles Hernández

amedeles@gmail.com

Maestra y Doctorante en Filosofía de la Ciencia
(Universidad Nacional Autónoma de México)

Instituto de Investigaciones Filosóficas (IIF/UNAM)

Resumen:

La publicación de noticias estadísticas que mostraran las acciones del gobierno, fue uno de los recursos en que las élites políticas administrativas llevaron a cabo su legitimación. El uso de los diarios de publicación cotidiana fue uno de los medios en que las cifras y números buscaban impactar en los pobladores. La divulgación de las acciones gubernamentales encontró su espacio de florecimiento en las “noticias estadísticas”, el caso de *El Monitor Republicano* es reconocido en este sentido. Así los diarios contribuyeron a la constitución de una opinión pública informada y la divulgación de las élites ilustradas que se edificó en el grupo legitimador de los gobiernos en turno, quien a su vez fue la receptora de los discursos contenidos en las estadísticas públicas. La historia social de la práctica estadística muestra como es posible resignificar las fuentes de información como lo son las publicaciones periódicas y comenzar a vislumbrar otra manera de interpretar la historia de la ciencia en México.

Palabras claves: Estadísticas públicas, prensa, opinión pública

The public statistics on *El Monitor Republicano*: manage with numbers

Abstract:

The news published statistics that showed the government's actions, was one of the resources that administrative political elites held their legitimation. Using daily diaries publication was one way in which the figures and numbers impacting residents sought. Disclosure of government actions found his budding space in the "news statistics" for *El Monitor Republicano* is recognized in this regard. The papers contributed to the creation of an informed public and the disclosure of the enlightened elite that was built in the group legitimizing governments in office, who in turn was the recipient of the speeches contained in government statistics. The social history of statistical practice shows how it is possible meanings to information sources such as journals and begins to see another way to interpret the history of science in Mexico.

Key words: Public Statistics, press, public opinion.

Si considerase la Estadística bajo el solo punto de vista político, no debería entrar mas que en el examen de la población y de la riqueza, pero como lo veo yo por esta sola faz: la considero como LA CIENCIA que siguiendo las alternativas de la población, reduce a positivos valores cuanto existe en una sociedad, demostrando con esactitud cuanto esa sociedad vale física y moralmente
Pérez Hernández J.M. (1862)

Sobre la estadística: "Mas por imperfecto que pueda ser, es la base más esencial de toda ciencia administrativa, económica y política: y es por esto por lo que le hemos dado el primer lugar en nuestro folletín al importante trabajo de este género..."
El Monitor Republicano (1872)

Durante gran parte del siglo XIX, diversos grupos que conformaron la sociedad mexicana, se constituyeron como élites intelectuales y políticas. Estos orientaron sus esfuerzos en la formación de asociaciones y empresas que favorecieron reuniones que buscaban entre otras cosas, la disertación sobre como organizar un estado en construcción. La publicación de periódicos y revistas literarias fue uno de los medios para el intercambio de ideas. La colaboración, publicación y edición de ejemplares de carácter periódico se convirtió en la expresión de las necesidades de ciertos sectores de la población que se preocuparon por la orientación cultural y educativa que debería de tener la sociedad mexicana (Pérez Salas, 1999). Por lo tanto la promoción enciclopédica de la constitución de un "ciudadano" ilustrado, y la búsqueda de legitimación de la administración del gobierno en turno fueron entre otros, los motores de las circulaciones periódicas.

La publicación de noticias estadísticas que mostraran las acciones del gobierno, fue uno de los medios en que las élites políticas administrativas llevaron a cabo esa legitimación. El uso de cifras y números buscaba impactar en los pobladores, por lo que podríamos pensar que para la "ciudadanía" en formación los diarios representaban el espacio público en el que tenían acceso a la divulgación de las acciones de gobierno. Es posible que los diarios contribuyeran a la constitución de una opinión pública informada, sin embargo sabemos que la cantidad de población que sabía leer y escribir era muy poca, por lo tanto quienes accedieron a la lectura de los diarios eran parte de un grupo minoritario. La élite ilustrada que se edificó en el grupo legitimador de los gobiernos en turno, fue la receptora de los discursos contenidos en las estadísticas públicas.

El objetivo de este trabajo es hacer un primer acercamiento al tema de la circulación de números y cifras expresados en lo que llamaremos las "estadísticas públicas", y al papel que jugaron en la constitución de una opinión científico-política entre las élites de la Ciudad de México en el siglo XIX. Así también como los diarios y publicaciones periódicas fueron una herramienta de las esferas políticas y culturales más significativas de los gobiernos liberales para la legitimación de una administración pública basada en números y estadísticas.

Sabemos de las dificultades que hay para indagar la voz de los públicos de los diarios en el siglo XIX. Sin embargo, consideramos que las publicaciones periódicas son un medio por el cual podemos acercarnos al menos de manera indirecta a estas voces no visibles. Consideramos que es posible vislumbrar a través de los discursos de la gran cantidad de estadísticas que circulaban en los medios gráficos, el para qué y para quién iban dirigidas. Por lo tanto no se espere de este trabajo saber directamente de las voces de los públicos, sino de las élites ilustradas, y más aún de los datos y números generados por ellos.

Este trabajo destaca, cómo los políticos-intelectuales de la época buscaban la aceptación del uso de las estadísticas como un medio científico de administrar los recursos del estado. Es decir la consolidación de un discurso de cientificidad apoyado en los acuerdos de algunos políticos e intelectuales, dio como resultado una clara orientación del estado en acciones públicas con base en estudios estadísticos¹.

En este sentido el análisis navega entre los intereses políticos y las ciencias, que como la estadística sirvieron de discurso legitimador en México del siglo XIX².

El trabajo se divide en dos partes. En la primer parte, “Estadísticas Públicas”, se presentan las características más importantes de la estadística pública en el siglo XIX, su origen en la aritmética política y algunos trabajos al respecto.

En la segunda parte, “Las estadísticas oficiales: *El Monitor Republicano*” se presentan algunos ejemplos de cómo este diario contribuye de manera importante a la constitución de una opinión pública a partir de su línea editorial.

Ahora bien, las fuentes utilizadas para este trabajo, se centran básicamente en la revisión de las publicaciones del diario *El Monitor republicano*, sin embargo también considero algunas historias sobre la prensa e historia política del México de la época.

Estadísticas públicas

Entiendo que la estadística es llamada *pública* en el sentido de que es producida por un Estado interesado en generar medidas de sus acciones políticas. La racionalidad implícita en estas acciones es lo que para Desrosières implica el uso de la estadística como un método subordinado, un instrumento técnico que sirve para la validación empírica de la investigación de los recursos. La organización de la riqueza estatal es el fin del uso de la estadística, el orden de lo económico y su uso político (Desrosières, 2008, p.10). Así la elaboración de cifras y producción de “noticias estadísticas”, queda a circulación como un medio de validación social de las acciones gubernamentales³.

1 La historiografía contemporánea a identificado los gobiernos liberales de la segunda mitad del siglo XIX como seguidores de una “política-científica”, una orientación política e ideológica de cómo entender la gobernabilidad. Charles Hale, identifica que este periodo estuvo influenciado por un mito de gobernabilidad como lo fue “el liberalismo”, como una etapa de debate ideológico, las aspiraciones políticas se midieron por la definición “liberal” de las pretensiones políticas, cuyo principal condicionante es la administración del estado con valores científicos (p.37).

2 Utilizo el término en plural ciencias retomando las propuestas epistemológicas en que se hace un estudio crítico de la idea dominante de que la llamada ciencia de la física, era el modelo a seguir sobre la aquello que debía considerarse como científico, sobre este tema existe amplia bibliografía, un ejemplo: Barona, “Ciencia e Historia”, 1994, Vessuri, “Perspectivas”, 1992.

3 Las “noticias estadísticas” en el sentido textual de la frase, es información novedosa de la recopilación de datos, para el siglo XIX la generación de cifras y datos fue comúnmente llamada de esta manera y aparece en las publicaciones periódicas de México con ese titular. Sin embargo también son nombradas así algunos de los estudios estadísticos que producen datos y cifras sobre la población, la economía, la situación militar, la salud entre muchos otros temas. Es importante resaltar que para la época hay pocos o casi ningún acuerdo sobre los métodos y las formas de calcular, expresar o graficar las estadísticas. Por esta razón apenas si se vislumbran unificación en las herramientas de conteos. La noción de “noticias estadísticas” puede estar presente para distintos usos y espacios, peor indiscutiblemente se remite a datos numéricos de recopilación de información.

Las estadísticas que generaron los burócratas el siglo XIX, se sustentan en un discurso de objetividad de las cifras, es decir el hecho mismo de la medición es una forma de generación de certeza⁴. Sin embargo las estadísticas que se reprodujeron en los diarios dieron pie a debates y controversias entorno a la confiabilidad de los números, pero más aún en el trasfondo político de las cifras, es decir la discusión sobre el status mismo de los números oficiales. Estos debates sumados a las resistencias o denuncias a los cálculos, pone en juego los reconocimientos implícitos y explícitos que las instituciones que generan la información, a su vez de las empresas editoriales que recogen la información oficial y son los medios legítimos para su difusión.

Por lo tanto sería importante tomar en cuenta las reacciones y opiniones de los que se resisten a aceptar los datos y cuestionan la tarea de la burocracia estadística como legítima constructora de un ideal nacional. En este sentido la prensa escrita resulta una fuente privilegiada para vislumbrar los lugares de encuentro entre estado y sociedad. Los artículos periodísticos, las reseñas de informes oficiales, las cifras, gráficas y tablas, amplían y conforman una visión de estado nacional y de sus ecos en la opinión pública.

Las opiniones de actores políticos acompañadas de cifras, suponen modelos ideales de actividad estatal, representan una idea de poder y gestión en el ámbito. La representación de la actividad estadística del estado en las páginas de los diarios nacionales, tiene varios sentidos: así como indica el intento de la prensa en involucrarse en los debates nacionales, especialmente donde sus editoriales son abiertamente de corte político, también indica su estrecha relación con una élite burocrática. Además que deja ver que ambos espacios, la prensa y la élite política, en muchos de los casos no se integran con personas diferentes, sino los mismos actores, la voz de las editoriales es la voz de las élites políticas que están mostrando el trabajo del Estado.

La capacidad de la estadística pública a través de la prensa toca entonces el ámbito social y político como conformadora de una élite burocrática, así como al ámbito cultural por medio de las representaciones colectivas de un público sobre el estado nacional en asociación con los números oficiales (González Bollo y Daniel, 2010).

El contexto

La *estadística pública*, en el sentido de haber sido producida por la burocracia de un estado, se retoma de la idea de que la estadística es una “ciencia de gobierno”⁵. Esta imagen de ciencia gubernamental se hizo más fuerte desde mediados del siglo XIX, fue recurrente y generó puntos de acuerdo en los discursos de los estudios estadísticos de muchos países. Los encuentros internacionales de estadística del siglo XIX dan muestra de ello, en la segunda mitad del siglo se llevaron a cabo por iniciativa de presidente de la Comisión Central de Estadísticas Adolphe Quetelet, eventos como la bienal del Instituto Internacional de Estadística (ISI) de 1887, que produjeron diversos proyectos y acuerdos acerca de

4 La generación de información de naturaleza objetiva, fue parte de las acciones gubernamentales de la segunda mitad del siglo XIX, cualquier cosa que la palabra “ciencia” significara fue la base del discurso estatal por el cual la generación de conocimientos objetivos relacionados con cuestiones de los recursos naturales y aspectos de la vida social, fueron sujetos a recopilación periódica.

5 Hay una historia previa al siglo XIX, la llamada aritmética política, fundada por William Petty en el siglo XVII como una pretensión matemática de ordenar los recursos del estado, sin embargo para efectos de este trabajo supone un alejamiento, si se quiere ver más información sobre ello revisar del autor, Petty (2006), así como, McCormick (2009).

las “clasificaciones internacionales”. El objetivo fue generar un método unificado de contar y calcular la mortalidad, los nacimientos, la ocupación, los ingresos familiares, etc., con el fin de conformar la unificación internacional de la estadística y así generar la organización de un censo mundial (Beaud y Prévost, 2005, p.369-391)⁶.

En este sentido las tareas que se supone deberían realizar los estados para la administración de sus recursos materiales y humanos, fueron siguiendo hasta cierto punto algunos estándares de clasificación. Sin embargo cada gobierno generó su propia organización para la generación de conteos de población, cálculo de recursos, padrones, estadísticas nacionales, etc. Esta manera particular en que cada administración organizó su conocimiento del territorio, recursos y población dio como resultado la constitución de una imagen de *ciudadano* con características particulares.

Los trabajos de Quetelet de 1835 tuvieron la pretensión de estudiar el estado de la sociedad europea a partir del estudio de “fenómenos” en los cuales fuera posible encontrar una regularidad que justificara el acercamiento al “hombre medio” (Quetelet, 1835). Es decir la noción de un hombre que caracterizara al “ciudadano” promedio de cada Estado, fue el discurso que predominó en materia de gobierno y administración en el siglo XIX.

Además de estos congresos, las estadísticas tuvieron un lugar muy importante en las reuniones internacionales como encuentros de higiene, demografía, medicina, antropología, antropometría, criminología, geografía, y sociología entre otros. Al mismo tiempo que sucedió la búsqueda del ciudadano imaginario, se conformaron disciplinas que tomando este discurso de la estadística y medición fueron generando una manera de captar al ciudadano, de conocerlo y ordenarlo.

Esta constante actividad se interpreta como una búsqueda de unificación, que visto por Desrosières proviene del pensamiento revolucionario francés que buscó la generalización de un lenguaje y orden nacional, así actividades como de la división de Francia en departamentos, la adopción del sistema métrico decimal y el código civil, son ejemplos del inicio de la unificación de un sistema de referencias (Desrosières, 1998). Esta iniciativa fue seguida por de un gran número de organismos internacionales para coordinar el uso del telégrafo, de las pesas y las medidas, del servicio postal, la realización de conferencias sobre el meridiano, sobre cronometría, etc. Todos estos proyectos mostraban una creciente producción de normas internacionales, para las cuales las estadísticas contribuyeron significativamente (Beaud y Prévost, 2005, p.370). Aunado a estas iniciativas, muchos países crearon bajo su propia experiencia oficinas, institutos y sociedades de estadística nacional.

En México por ejemplo se crea en 1833 la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística⁷, pero no fue hasta 1882 con la formación del *Dirección General de Estadística* que se consolida la actividad gubernamental de contar a la población. Sin embargo en el caso mexicano al igual que en otros países de América Latina, la práctica de la recaudación de datos no es exclusiva del siglo XIX. En la Colonia, la burocracia resultante de las Reformas Borbónicas (1764-1781) levantó diversos sondeos de

6 Para mayor información sobre los congresos internacionales de estadística ver los trabajos de Brian (1989).

7 Sobre el tema de la creación de esta sociedad ver: Azuela (2003).

la situación en el territorio americano. La preocupación sobre la riqueza del imperio, llevó a conocer el número de almas, sus ocupaciones, enfermedades, valor de sus bienes y tierras. Ya entrado siglo XIX los gobiernos independientes resignificaron la estadística como instrumento de medición de la población y sus riquezas nacionales.

La estadística del siglo XIX dejó de ser, a diferencia de los tiempos coloniales, un secreto de estado y se volvió parte del conocimiento público, se convirtió en una pedagogía nacional (Cházaro, 2001). La estadística así, se constituyó como actividad deseable para reconocer al país y conformar las medidas más objetivas de una patria, "...es la base más esencial de toda ciencia administrativa, económica y política"⁸. En México las *Estadísticas, Memorias y ensayos científicos*, fueron la tarea de científicos, burócratas y aficionados que buscaban recuperar la recién pasada historia de una independencia, describir su territorio y contar sus riquezas (Cházaro, 2000). Lejos de buscar teorías de explicación de "modelos sociales", la experiencia misma del medir, edificó una práctica y forma de mirar "lo social".

La prensa recogió estas inquietudes como parte de sus propias preocupaciones, y no sólo impulsó la práctica estadística, si no que se encargó de mostrar su utilidad y obligación. En diversas ocasiones publicó extractos de ley en los cuales se mostraba la obligatoriedad de la realización de censos de población, económicos y geográficos:

Art.26. El gobernador procurará que en su secretaría se lleven a cabo con la mayor escrupulosidad y eficacia todas las noticias estadísticas que le remitan los ayuntamientos, y las que crea conveniente pedir á los jefes de policía y demás empleados y funcionarios públicos, y que todos los años se aumenten y mejores los datos que deben formar la estadística jeneral del Estado⁹.

Los ideales de las élites expresados en las páginas de la prensa local, mediante la publicación de estadística de los números oficiales y de recursos de ley de los gobiernos en turno para llevarlas a cabo, cumplió no solo el rol de noticia, si no que a la vez de un editorial de corte político.

El espacio de encuentro entre la actividad "científica", la burocracia y el medio social o público fue entonces un lugar privilegiado en la prensa, pues en ella quedó plasmado el imaginario de un estado nacional cuantificado y representado en cifras. De esta manera la práctica burocrática de la estadística, no fue un proceso de una sola dirección. Si no que la información que esta práctica produjo fue recibida, aceptada o rechazada por la sociedad mexicana, de tal forma que es posible afirmar que el papel de la prensa escrita involucro acuerdos y disputas sobre el contenido de sus publicaciones.

Si bien en la primera mitad del siglo XIX distintas voces promulgaron la necesidad de estadísticas nacionales¹⁰, para la segunda mitad del siglo, la práctica estadística ya había arrojado una infinidad

⁸ El Monitor Republicano, 13 de julio de 1867.

⁹ El Monitor Republicano, 21 de noviembre de 1850.

¹⁰ Por ejemplo el trabajo de Ortiz de la Torre Instrucción sobre los datos o noticias que se necesitan para la formación de estadística, en: "Una disertación económica-política sobre los medios de aumentar la población de la nación, su ilustración y riqueza", referido en Mayer (1995), ó la inquietud de Mora: "Los poderes generales por su parte, y los Estados por la suya deben agitar la formación del censo general y de la estadística de cada Estado, para que sabiéndose la población y riqueza total respectiva, se puedan repartir las contribuciones con igualdad y con el acierto posible, que si es tan difícil cuando hay aquellos conocimientos, casi es imposible cuando faltan" Mora (1837, p. 446).

de estudios. Oficinas como las del Ministerio de Fomento, llevaban a cabo la labor constitucional¹¹ de recabar datos estadísticos. Es así que gradualmente y de manera no muy unificada, el estado mexicano se fue informando de la situación nacional. Sin embargo la tarea no fue del todo fácil, la coexistencia de diferentes productores de estadísticas como es el caso de las sociedades, profesionistas diversos, e instituciones de gobierno diversificaron los enfoques, metodologías y finalmente cifras.

En este sentido la prensa captó muy bien esta relación pues no sólo dio cuenta de controversias públicas sobre datos, si no que a su vez participó como juez de los debates. Y propició una manera de ver a la estadística como ciencia de gobierno, la importancia de esta y por supuesto de la generación de datos oficiales. La noción de “oficialidad” el conocimiento del estado comenzó a conformarse, el poder y control sobre lo que se podía ó debería saber sobre la nación fue difundido por medio de la prensa.

En un editorial de 1867, el diario presenta abiertamente una promulgación por la promoción de la estadística:

La estadística es una ciencia que tiene por objeto el estudio de la situación real y efectiva de las naciones, bajo sus distintos aspectos de estension, clima, producciones, industria, comercio, población, rentas, etc. Y el exámen comparativo de los hechos generales y particulares que se producen cada día en la marcha de las sociedades¹².

Es decir la estadística tiene la capacidad de mostrar la realidad respecto a la situación natural y social de la nación, es el medio por el cual los ciudadanos pueden instruirse y conocerse a sí mismos y al estado al que pertenecen. El toque científico en la producción de datos garantiza entonces el saber correcto, metódico y examinado.

Sin embargo la actividad estadística se encuentra en la prensa de la época mediante trabajos que presentan resultados de la recaudación de datos, como por ejemplo “memorias estadísticas”, “estadísticas nacionales”, “ensayos”, “informes”. Que no siempre provienen de un dato oficial si no que fueron recogidos por la prensa como “noticias estadísticas”, generadas por diversos personajes de la élite mexicana que influenciados por el discurso cientificista se aventuraron a producir ellos mismo un “saber” sobre el país.

Y si bien la publicación de estadísticas en la prensa fueron de diversos tipos, que van desde tablas de precios de un almacén, cálculos de los fenómenos astrológicos o la cantidad de calorías, nuestro interés se centra en las estadísticas de origen gubernamental que como antes se ha aclarado entendemos como estadísticas oficiales. Se ha elegido al *El Monitor Republicano*, por ser un diario de especial relevancia en la vida política de la segunda mitad del siglo XIX, y es uno de los representantes del periodismo político de la época. Género editorial que es reconocido por los historiadores como una fuente importante de literatura polémica y que se identifica con la función de encausar la opinión pública (Celis de la Cruz, 1993).

11 Desde la Constitución de 1824, se presenta como obligatorio la realización de un censo cada cinco años, Sección 12, Antonio García Orozco, Legislación Electoral Mexicana 1812-1977, tercera edición, Publicación del Diario Oficial, Secretaría de Gobernación, México de 1973.

12 El Monitor Republicano, 13 de julio de 1867.

Las estadísticas oficiales: *El Monitor Republicano*

El Monitor Republicano aparece en una época en la que pocas personas sabían leer y escribir¹³. El diario se publicaba diariamente, excepto los lunes, se repartía a las siete de la mañana y era recibido por los suscriptores en su casa, bajo el pago de un peso adelantado al mes. También era distribuido fuera de la capital por un peso y cuatro reales al mes, este se recibía por conducto del corresponsal. Las listas de los corresponsales se publicaba una vez al mes y estos se encargaban del cobro y la distribución de los ejemplares. Por lo anterior se puede inferir que aunque era un diario de distribución pública, el alcance de la población a la que llegaba no era del todo amplia, el suscribirse a un diario implicaba no sólo el pago puntual mensualmente, si no la renovación de estos servicios y la participación de un grupo que mantuviera los niveles básicos de interés sobre la información política. La relación entre el periódico y los suscriptores se llevaba a cabo por medio de correspondencia que era dirigida a *El Monitor Republicano* “franca de porte, sin cuyo requisito no se sacará del correo”¹⁴.

Desde la perspectiva de Celis, el ambiente de los diarios políticos de la época se dividía en dos bandos, por un lado los de tendencias tradicional o partido conservador y por el otro el de tendencia radical o partido liberal. Cuya disputa se refleja en la lucha ideológica de la prensa del siglo XIX. *El Universal*, *El tiempo*, *La Sociedad* y otros pertenecían a la tendencia conservadora. *El Monitor Republicano* y *El Siglo Diez y Nueve* fueron periódicos de tendencia liberal hasta por lo menos la Guerra de Reforma. De hecho en un gran número de ejemplares, las leyes y reformas constitucionales fueron puntualmente publicadas en el diario.

El Monitor Republicano, contenía una sección llamada “Parte Oficial”, en donde entre otras cifras, se publicaban avisos oficiales de cambio de regímenes de impuestos, precios de abarrotes, desembarques marinos, cifras poblacionales, extensión de territorios, y resúmenes de leyes recién reformadas.

Según los trabajos de Celis y Carmen Reyna, el diario tiene una duración de 52 años divididos en cinco épocas (Reyna, 1976, p.192). La primera época de 1844-1847, llamada el periodo Santanista el periódico aparece con el nombre de *El Monitor Constitucional*, en este periodo el diario abiertamente se vuelca ante la crítica a la falta de un gobierno fuerte, una administración clara y un modelo hacendario más eficiente. Así mismo en esta etapa es evidente la preocupación por la pérdida del territorio texano, por tal razón la discusión de los órganos periodísticos se centra en el modelo de gobierno que tomará el país a raíz de la pérdida de territorio arrebatado por Estados Unidos. El diario presenta entre sus páginas una especie de debate político, a la vez que publica una gran cantidad de cifras que destacan la cantidad de soldados en el frente, el número de fusiles, víveres y otros enseres para la guerra¹⁵.

13 En las propias palabras de Guillermo Prieto “cuando un periódico de los contados tenía doscientos suscriptores, veíase el hecho como prodigio, se daría idea del empuje de la opinión y de la alta atención que merecían los acontecimientos” (apud Celis, 1993).

14 Condiciones de Suscripción en el mismo diario, página principal durante toda su publicación. En estas se especifican los precios por anuncios, viñetas y la cantidad de ganancia que tiene directamente el vendedor.

15 Ver *El Monitor Republicano*, 7 de septiembre de 1846, p.6.

Durante esta época el diario cambia su nombre debido a que el énfasis en un sistema constituyente ya no es tan necesario como el discurso de la importancia de un sistema Republicano. Así es que para la segunda época de 1848-1853, del diario recoge los debates de la intervención estadounidense, en diversos editoriales reflexiona acerca de las divisiones políticas de los propios mexicanos y de cómo esto apoya a la perpetuación de la guerra¹⁶.

Para la tercera época de 1855-1858 el diario retoma la promoción de la importancia de un congreso constituyente y el paso de la Guerra de Reforma, el diario sufre diversos conflictos debido al golpe de estado de Ignacio Comonfort, e incluso es acusado de haberlo instigado. La cuarta época de 1861-1863 se lleva a cabo durante la intervención francesa, *El Monitor Republicano* apoya fervientemente al presidente Juárez y se promulga determinantemente contra el ejército francés, razón por la cual es suspendido.

Es en la Quinta época entre 1867-1896 en la que da inicio el periodo de la República restaurada y el porfiriato. En este periodo se revela en los diarios una estrecha relación con el gobierno juarista, la promulgación de la Ley Lafragua sobre imprentas, el destierro de los conservadores y sus iniciativas de elección popular, son vistas en los editoriales del diario como acciones atinadas de fuerza estatal.

Para entonces, las iniciativas electorales, es decir las diversas disputas sobre la propuesta de relección presidencial, habían producido en el interior del partido liberal un quiebre en las tendencias e ideologías, una variedad de diarios aparecieron como banderas de los principios partidistas. Para el último cuarto del siglo, Porfirio Díaz sube al poder y aparece la denominada prensa de subvención oficialista. El Monitor es castigado duramente por sus denuncias del cierre de periódicos y muertes de periodistas. Finalmente el seguido de la muerte de Vicente García Torres, el 31 de diciembre de 1896 el Monitor publica su último número (Celis, 1993).

...no existiendo ya Partido Liberal, sino unos cuantos hombres que conservan su fe política y muchos degenerados, nos falta un punto de apoyo para nuestra política. El Monitor, no está ya en contacto con el pueblo, ni tiene medios de sondear su voluntad, abandonado como tiene éste sus intereses políticos a manos de sus gobernantes. El monitor, por lo tanto, viene expresando desde hace algún tiempo la opinión de sus redactores, pero no la del pueblo. Creo a la nación poco le importa saber lo que opinan los redactores de El Monitor y por lo tanto la publicación de este periódico es ya inútil para ella¹⁷.

Y con ello termina la publicación de este diario y comienza un género periodístico de debate político que da inicio a lo que en palabras de García Torres será llamado un *periodismo mercantilista*, en el que "al mejor postor se producirían opiniones"¹⁸.

Cómo se puede ver en el anterior intento de periodización, la publicación parece responder a la situación política del país casi de manera automática. Los criterios que utiliza Celis en la determinación de las

16 Durante esta época el diario pasa por algunos conflictos laborales debido al mal pago para los trabajadores, el resultado es un retraso en las publicaciones y la aparición de una gacetilla que dura ocho días. Por esos tiempos, Santa Anna arremete contra el diario Vicente Torres es expulsado al norte del País y el diario es suspendido junto con la Biblioteca Mexicana Popular y Económica, editada por el mismo impresor (Celis, 1993, p. 196).

17 Vicente García Torres (hijo), *El Monitor Republicano*, 31 de diciembre de 1896, p.3.

18 Ibid. p.4.

épocas de vida del diario, siguen la propuesta historiográfica clásica que por años se ha mantenido en la historia política de nuestro país.

Sin embargo si hacemos un análisis con más detenimiento y entorno a otras problemáticas específicas del diario, la publicación no parece arrojar tantas obviedades.

Haciendo una revisión del diario desde su inicio hasta casi el último cuarto del siglo, si bien es posible ver claramente una línea editorial marcadamente de corte liberal, los argumentos y los debates se diversifican. Si ponemos atención en la lectura entre líneas, en la publicación de tablas, listas y “noticias estadísticas” que durante diferentes momentos se presentaron en el diario es posible la reconstrucción de la relación ciencia-política. Se nos presenta una manera diferente de preguntarle a la prensa que ha sido canónicamente cristalizada por los historiadores en el debate político del siglo XIX. Esto es, mirar a través de una actividad, la estadística, a la que si bien los historiadores han recurrido como una fuente de información, poco se le ha preguntado como una práctica en sí misma.

El punto de interés aquí es entonces, que más allá de los choques o acuerdos en las periodizaciones, la práctica estadística tiene una secuela propia. En este sentido mirar esta práctica a través de los diarios nos posibilita tocar un lugar privilegiado de intercambio entre los que las producen, las difunden y las interpretan. Las estadísticas oficiales son impresas consecutivamente en *El Monitor Republicano* desde su fundación hasta sus últimas publicaciones.

El público

Ha sido notable la estrecha relación entre estado y prensa, si bien las estadísticas oficiales presentadas en el diario, estuvieron por lo general acompañadas de iniciativas de ley u otros documentos oficiales, la divulgación de la información oficial no solo buscaba la comunicación de los discursos de gobierno, si no la difusión de una imagen del estado de la nacional. Pareciera que habría una búsqueda por la generación de una población instruida en cifras.

En varias ocasiones el editorial hace alusión a una “opinión pública” existente en el país, la recupera como parte de una riqueza nacional y de la conformación de una ciudadanía bien informada, como es notable en el siguiente texto en el que el editorialista está debatiendo contra un artículo leído en el *Courrier de Mexique* de 1867, en el que se critica a los mexicanos, al partido republicano y al presidente Juárez por su conducta contra el imperio de Maximiliano:

Bastaría decir que, semejante fárrago esta escrito en el maldecido idioma francés para suponer desde luego la maldad y veneno que encierra (...) menos ignorantes deberían ser (...) y puesto que las cosas no tienen remedio, serian mas consecuentes confesando paladinamente que, la intervención francesa tuvo el resultado que tiene toda empresa ambiciosa y bárbara. Estamos fastidiados de oír que Maximiliano fue llamado por la mayoría de los mexicanos (...) que sin conciencia y sin pudor se permiten repetirlo para hacernos aparecer sin *opinion pública*, inconstantes, rebeldes. A no haber en México *opinion pública*, el célebre trono de Maximiliano se hubiera consolidado...¹⁹

19 El Monitor Republicano, 4 de julio de 1867, p.1 (las cursivas son mías).

El tema de la opinión pública es recurrente, los editorialistas hacen alusión a este término como para referirse a un público bien informado, esto en muchas ocasiones cuando México es comparado con otros países. Es notable la preocupación de mostrar un país bien educado y comparativamente mejor dotado que muchos países europeos. Por ejemplo, en diversas publicaciones son mostrados índices de criminalidad, en los que ciudades como París ostentan un alto grado de asesinatos y suicidios, contra los pocos producidos en el propio país. En este sentido los proyectos de estadísticos reconocidos, son valorados como pertinentes y además promocionados como parte de esta política editorial, cuyo objetivo es mostrar la riqueza y la basta cultura nacional.

Por otro lado hay un reconocimiento público de los personajes eruditos en el tema, en la publicación del 13 de noviembre de 1872, el editorial destaca el trabajo de García Cubas²⁰ ingeniero geógrafo que publicó gran cantidad de ensayos estadísticos.

Durante varias ediciones, se le dedica especial atención el interés que generó el proyecto del geógrafo de llevar a la Exposición Internacional de París. El diario promovió abiertamente la participación del geógrafo bajo el argumento que este podría mostrar con sus trabajos estadísticos “con todo su brillante y deslumbrador porvenir una muestra de las riquezas y tesoros que con que cuenta la patria”²¹, a un público extranjero e ignorante de la situación real del país.

El Monitor Republicano hace un seguimiento de las demandas de sus lectores ante el tema, y deja ver como se genera una frustración entre el “público” del diario el enterarse de que tal exposición no sería llevada a cabo publicó “la exposición abortó á pesar de los magníficos ensueños que ella nos proporcionó”²² y con ello se unió al infortunio.

El diario toma un papel activo ante tal frustración y se empeña en fundamentar la importancia del trabajo de García Cubas, su participación en la SMGyE y la gran oportunidad de la que se pierde el pueblo mexicano. En adelante el editorial se presenta como voz de la propia SMGyE y se dirige hacia las autoridades, las juntas auxiliares y en especial hacia los señores socios de la sociedad, se sirvan a estar atentos a las noticias que el trabajo de García Cubas puede dar.

El papel activo que toma el diario sobre la actividad estadística es notable. Al igual que muchos otros personajes públicos, el diario se posiciona en la voz del público y de las necesidades de la población son respecto a lo que se debería “saber” sobre la vida social. Muestra de ello es la siguiente transcripción de la propuesta que hace el editorial acerca de los sectores, actividades y distintos datos que deben conocerse y a los cuales debería atender la estadística nacional:

- 1° Cereales y artículos especiales que se cultivan en el Estado con especificación de la respectiva localidad.
- 2° Terrenos destinados á la cría de ganados.
- 3° Dato acerca del producto y rendimiento de los artículos agrícolas.
- 4° Precios de las jornadas y salarios.

20 Existe una amplia bibliografía sobre la obra de García Cubas, véase: Moncada (1994), Rojas (1911) y la misma bibliografía citada antes de Azuela (2003).

21 *El Monitor Republicano*, 13 de noviembre de 1872.

22 *Ibid.*, p.2.

- 5° Lugar del Estado que son de un carácter esencialmente volcánico.
- 6° Descripción acompañada de dibujos ó fotografías de los monumentos, edificios y puntos pintorescos más notables del Estado.
- 7° Tipos indígenas, acompañando al dibujo de colores una breve noticia acerca de su estado, usos y costumbres
- 8° Motivos de decadencias de la raza indígena y medios de remediarla.
- 9° Personas que en el Estado han sobresalido en las ciencias, artes y bellas artes, con los principales rasgos biográficos.
- 10° Todas las noticias, así biográficas como estadísticas, planos, itinerarios, etc., que puedan adquirirse respecto del Estado²³

Cada uno de los anteriores rubros, propone el diario, que tendrían que ser sujetos a revisión para las noticias estadísticas, ya que considera son de vital importancia, para sus suscriptores y para la opinión pública en general.

Esta lista además es remitida al Ignacio Manuel Altamirano como Secretario de la Junta Auxiliar de Geografía y Estadística. El apoyo al Sr. García Cubas es evidente y tal pareciera que recoge incluso la propuesta de este:

Nosotros hacemos los mejores votos porque el Sr. García Cubas obtenga buen éxito en su empresa. Creemos que tanto las personas á quienes la Sociedad se dirige, como todos los que posean algunos de los datos que se solicitan, se los proporcionará al distinguido ingeniero para que dé cima a su obra (Juvenal)²⁴.

La propuesta es pretenciosa, y toca diferentes puntos de la historia de la institucionalización de la estadística mexicana. En esta última frase por ejemplo, deja ver que hay una variedad de datos en distintas manos, no es claro por completo si aquellos “todos los que posean algunos datos”, se refiere a “todos”, los lectores del diario, a los burócratas respectivos o a algunos actores en específico. La propuesta parece llevar de fondo la búsqueda de unificación de estadísticas, el gran proyecto de García Cubas concretizaría toda esa diversificación de datos, englobaría y contendría el dato oficial, único y consensado.

Cada uno de los puntos de la propuesta deja ver cuales eran las problemáticas de la época. Las preocupaciones e interés de un sector de la población que se restringía a un grupo minoritario. Estas peticiones y rubros en la que se representan la necesidad de datos y noticias, sintetiza una lista de imaginarios, sueños y anhelos.

Las preocupaciones de este editorial, a la vez como parte de una prensa activamente política, no son en absoluto inocentes. *El Monitor Republicano* conoce y ha seguido con atención las distintas maneras de mostrar información estadística y geográfica del país, conoce las legislaciones y sintetiza la voz de una élite, formada y con aspiraciones progresistas.

²³ Ibid., p.2.

²⁴ Ibid., p.3.

La relación ciencia, política y prensa está perfectamente expresada en esta propuesta, más allá de si para la estadística de la época es o no posible recabar esa información, hay una intervención activa de la prensa que se erige como representante de la voz de la ciudadanía. La estadística es más que cifras y números, tablas o gráficas, es el medio por el cual es posible sintetizar el interés y la agenda política de un sector de la población. La administración de la riqueza humana y material de un territorio mediante la generación de datos, se tornó en la base legitimadora de la dirección de las labores de los gobiernos del siglo XIX.

Conclusiones

En la producción de números oficiales y su divulgación pública existe un largo camino por recorrer, las historiografías sobre prensa, ciencia y públicos pueden no sólo enriquecer los debates sobre la historia política de nuestro país, si no que pueden conformar una propia manera de entender la relación entre la ciencia-política.

Una mirada a las estadísticas públicas nos puede dar cuenta de cómo se configuraron las sociedades organizadas del siglo XIX, cómo las aspiraciones políticas, sociales y culturales se expresan en una supuesta mirada de objetividad y cientificidad.

Las prácticas de los actores interactuando en torno a una actividad específica como la estadística, en este caso sintetizada en la prensa política, nos ofrece una manera diferente de ver la ciencia, mucho más inmiscuida en la realización de una vida cotidiana. El recorrido por las páginas de la prensa escrita, se muestra como una vía para “resignificar” el encuentro entre estado y sociedad. En un marco de procesos sociales producidos desde un conocimiento cuantitativo, oficial y público, es posible explorar la ampliación de las capacidades estatales, no sólo para la indagación estadística, si no para la misma expansión de sus medio de divulgación.

AZUELA, F. La Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, la organización de la Geografía y la construcción del país en el siglo XIX. *Investigaciones Geográficas*, Boletín del Instituto de Geografía, UNAM, n. 52, p.153-166, 2003.

BEAUD, J-P; PRÉVOST, J. Statistics as the Science of Government: The Stillborn British empire Statistical Bureau, 1918-20. *The Journal of Imperial and Commonwealth History*, vol.33, n.3, September 2005.

BRIAN, E. *Statistique administrative et internationalisme pendant la seconde moitié du XIX siècle*, 1989.

CELIS DE LA CRUZ, M. de. El monitor Republicano 1844-1896. Reseña Histórica. *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*, UNAM, 1993.

CHÁZARO, L. *Medir y valorar los cuerpos de una nación :un ensayo sobre la estadística medica del siglo XIX en México*. UNAM/FFyL, 2000.

_____. Imágenes de la población mexicana: Descripciones, Frecuencias y Cálculos Estadísticos. *Relaciones*, vol. 22, n. 88, El Colegio de Michoacán, Zamora, México, 2001.

DESROSIÈRES, Alain. *The Politics of Large Numbers: A History of Statistical Reasoning*, President and Fellows of Harvard College, 1998.

_____. *L'argument statistique. Gouverner par les nombres*. Tech-Les : París, 2008.

GARCÍA OROZCO. *Legislación Electoral Mexicana 1812-1977*, tercera edición, Publicación del Diario Oficial, Secretaría de Gobernación, México de 1973.

GONZÁLEZ BOLLO, H.; DANIEL, C. Las estadísticas oficiales en la prensa escrita porteña (Argentina, 1890-1830). In: *Estatísticas nas Américas: por uma agenda de estudos históricos comparados*. IBGE: Rio de Janeiro, 2010.

MAYER, Leticia. *Estadística y comunidad científicas en el México de la primera mitad del siglo XIX (1826-1848)*. Colegio de México: México, 1995.

McCORMICK, Ted. *William Petty: And the Ambitions of Political Arithmetic*. Oxford/University Press, New York, 2009.

MONCADA, O. *La geografía humana en México: Institucionalización y desarrollo recientes*. México: UNAM/FCE, 1994.

MORA, José María. *Obras sueltas de José María Luis Mora, ciudadano mejicano: Revista Política-Crédito Público*. Semanario Político Literario: "Discurso: Sobre la necesidad de que sea efectiva la independencia del poder judicial", Tomo Segundo, París: Librería de la Rosa, 1837.

PÉREZ SALAS, M. Las Revistas ilustradas en México como medio de difusión de las élites culturales, 1823-1854 In: ALTAMIRANO COZZI, Graziella (Coord.). *En la cima del poder Elites Mexicanas, 1830-1930*. México: Instituto Mora, 1999.

PETTY, William. *Essays on Mankind and Political Arithmetic*. The Echo Library, 2006.

QUETELET, A. *Sur l'Homme et le développement de ses facultés ou Essai de Physique Sociales*. París: Bachelier, Imprimeur-Librairie, 1835. t.I y II.

REYNA, C. *La prensa censurada durante el siglo XIX*. México: SEP, 1976.

ROJAS, I. *Progreso de la geografía en México. En el Primer siglo de su independencia*. México, 1911.

Fuentes Primarias

El Monitor Republicano, 1era-5ta época. (1846-1876)

3 de marzo de 1846

15 de julio de 1846

21 de noviembre de 1850

14 de junio de 1851

17 de marzo de 1861

16 de agosto de 1861

19 de febrero 1862

12 de enero de 1863

13 de julio de 1867

04 de julio de 1867

13 de agosto del 1869

13 de noviembre de 1872

Recebido em novembro de 2012

Aprovado em novembro de 2012